

Dignidad, multiculturalidad y nueva politicidad. Hacia una renovación del Enfoque de Desarrollo Humano

VERÓNICA MELÉNDEZ CHARRIS*

FLACSO

veronicamelendezcharris@hotmail.com

Revista Cultura Económica

Año XXXVI • N°95

Junio 2018: 75-94

Resumen: La Sociedad Red es una fuente inagotable para la renovación del enfoque de Desarrollo Humano a través del despliegue de acciones sociales y de la posible formulación de políticas públicas. Estas, sumadas a la promoción de las libertades individuales y colectivas, pueden permitir el avance del cosmopolitismo como conjunto de ideas políticas en cuyo núcleo se encuentra la dignidad humana, tal como ha sido señalada por la filosofía clásica, en especial por el estoicismo.

Palabras clave: Dignidad; Multiculturalismo; Sociedad; Red; Desarrollo Humano

Dignity, Multiculturalism and New «Politicity». Towards a Renewal of the Human Development Approach

Abstract: *The Network Society is an inexhaustible source to the renewal of the Human Development approach, due to the deployment of social actions and the possible development of public policies. Added to the promotion of individual and collective freedoms, these policies can allow the advancement of cosmopolitanism as a whole of political ideas, at the core of which stands human dignity, as it has been pointed out by classical philosophy, especially by Stoicism.*

Keywords: *Dignity; Multiculturalism; Society; Network; Human Development*

* Recibido: 30/05/2018 – Aceptado: 07/06/2018

I. Introducción

El cosmopolitismo recientemente ha sido tratado de manera amplia por autores como Amartya Sen, Martha Nussbaum Judith Butler, Richard Falk, Hilary Putnam, Immanuel Wallerstein, entre otros. Al igual que todos los objetos de estudio de las ciencias sociales, el cosmopolitismo ha sido fuente de amplios debates y fuertes cuestionamientos. Sin embargo, retomarlo como un conjunto de ideas políticas a través del cual se pueda replantear el enfoque de Desarrollo Humano se configura en un reto tanto para sus estudiosos como para los Estados-Nación, formulando políticas alrededor de éste.

Este trabajo no se trata de un análisis empírico, como sí lo es, por ejemplo, el trabajo de Manuel Castells y Pekka Himanen en *Reconceptualización del Desarrollo en la Era Global de la Información* (2016), sino de un análisis reflexivo de las nuevas visiones de la práctica política –vistas desde la Filosofía Política– frente a la observación de dos tendencias. En primer lugar, el surgimiento de una *Nueva Politicidad* global, cuyos referentes principales son los jóvenes y, en segundo lugar, de la Sociedad Red, en particular la utilización del Internet y las Redes Sociales como artefactos de cambio social. Estos dos elementos se constituyen en una oportunidad para la renovación del Enfoque de Desarrollo Humano a través de la incorporación de la idea del cosmopolitismo, cuyo núcleo esencial es el valor supremo de la dignidad humana, los derechos y las libertades. No debe confundirse con un llamado a un nuevo movimiento de protestas, sino que se trata de ver cómo, utilizando Internet, se pueden desplegar estrategias, operaciones y acciones políticas de aplicación de este valor supremo que permita iniciar el camino hacia la construcción de una teoría de “democracia cosmopolita”. Aquí, plantearé algunos argumentos a favor de esta idea, a partir de la redefinición que en 1999 hiciera Amartya Sen de Desarrollo como Dignidad Humana, y recientemente Manuel Castells, Pekka Himanen, Fernando Calderón y otros autores (2016)¹. Esto debería estar en el centro del debate público, en especial en el

seno de la Filosofía Política, al brindar la fundamentación para la elaboración y puesta en práctica de un conjunto de garantías constitucionales para todas las naciones del Mundo.

II. Características de la Nueva Politicidad

Lo que llamo *Nueva Politicidad* está documentado como *Movimientos Mundiales de Protesta* o *Red Global de Movimientos de Ocupación* (Castells; 2015: 25). ¿De dónde proviene entonces el hecho de que estos Movimientos sean conceptualizados como una *Nueva Politicidad*? Más que protestas interconectadas mundialmente, el surgimiento de los Movimientos Mundiales posee elementos sistemáticos, en especial por provenir del primer quinceno del siglo XXI, un periodo de llamamiento a transformaciones estructurales en el campo económico, social y político. Asimismo, los *Movimientos Mundiales de Protesta* pasan a convertirse en una *Nueva Politicidad* al introducir acciones, presiones y reivindicaciones concretas, basados en demandas no resueltas –y no en postulados ideológicos como sí ocurría con los movimientos sociales del pasado– con un elemento agregado: Internet y las redes sociales. Esto permite expandir el horizonte de lo político y que existan nuevas formas de expresar su politicidad. Son, en definitiva, procesos de un cambio de conciencia en la humanidad.

El primer quinceno del siglo XXI se caracterizó por un método diferente de protestas, cuyos sujetos y actores principales eran los jóvenes. A diferencia de los movimientos sociales del pasado, esta *Nueva Politicidad* introdujo a Internet como una de sus formas de lucha, siendo medio y fin al mismo tiempo. Uno de los movimientos más significativos en esta nueva era fue la denominada Primavera Árabe, llevada a cabo entre 2010 y 2013 por los países del norte de África: Túnez, Argelia, Mauritania, Sahara Occidental, Arabia Saudí, Omán, Yemen, Libia, Líbano, Kuwait, Sudán, Jordania, Siria, Egipto, Irak, Irán, Marruecos, Palestina, Emiratos Árabes y Qatar. Se distingue por ser una protesta laica y democrática que surge debido

al desempleo, la falta de libertades, la presencia de regímenes autoritarios y corruptos, a la profunda crisis económica sumada a la pobreza, la elevación de los precios de los alimentos y otros productos básicos de la canasta familiar y a la exclusión social.

Para el mismo año 2010, se levantaba en Grecia un nuevo movimiento de protestas, exigiendo al gobierno, a la banca, a la Unión Europea y al Fondo Monetario Internacional, la supresión de los ajustes económicos que habían llevado a miles de personas a perder sus empleos y pensiones y a aumentar los impuestos con el fin de aliviar la presión fiscal. Los miles de griegos que protestaban en el centro de Atenas atribuían la crisis de la deuda soberana a la corrupción. Mientras esto ocurría en Grecia, en Nueva York se levantaba el Movimiento *Occupy Wall Street* en contra de la inequidad en el ingreso y de las políticas económicas. Al principio fueron ignorados por los medios de comunicación, pero con posterioridad, y al ver el crecimiento y la vehemencia de los protestantes, el *New York Times*, uno de los medios más influyentes, publicó un editorial señalando que “*the protesters, most of them Young, are giving voice to a generation of lost opportunity (...) the protesters, though, are more than a young uprising*” (2011). Las protestas del *Occupy Wall Street* estaban asociadas a la intromisión del sector bancario en la política y a la inflación de la burbuja de crédito, lo que costó a millones de norteamericanos sus empleos, sus viviendas y sus ahorros.

En el año 2011 se desarrolló igualmente en China una serie de protestas, las cuales tenían antecedentes de fisuras del modelo económico. ¿Las causas? Jóvenes que no estaban dispuestos a la sobreexplotación laboral, exigiendo así mejoras salariales y en las condiciones de trabajo. Abrieron así la puerta a la modificación del modelo económico, con fuertes tensiones entre el gobierno y las multinacionales manufactureras y tecnológicas, éstas últimas buscando siempre mano de obra barata y un ambiente político “seguro”.

Para ese mismo año en varias ciudades de Colombia se desarrollaba el Paro Nacional Universitario, que tuvo como gota que

rebotó la copa la Reforma a la Educación Superior presentada por el Gobierno Nacional que buscaba universidades con ánimo de lucro, créditos con cobros coactivos para quienes los impagos fueran el orden del día, homologar las carreras de pregrado con carreras técnicas y tecnológicas, la destinación de recursos públicos a Instituciones de Educación Superior privadas, entre otras. La protesta estuvo organizada por la Mesa Amplia Nacional de Estudiantes (MANE) y en ella se exigió que el Gobierno Nacional retirara la Reforma a la Educación Superior del Congreso, así como la mejora de las condiciones laborales de docentes, pensionados y otros trabajadores y la construcción democrática de un nuevo proyecto. Durante la protesta se exigió además la supresión de la propuesta que privatizaba las Empresas Públicas de Bogotá, la presentación de la Ley del Primer Empleo, la sostenibilidad fiscal y mejoras en las condiciones laborales de los empleados de la salud, gravemente afectados tras la promulgación de la Ley 100 de 1993, la cual privatizó este servicio.

Durante el año 2012 se desarrolla en México una nueva jornada de protestas, esta vez luego de que 131 estudiantes publicaran un vídeo en un canal de *YouTube* protestando en contra de la imposición mediática que varios medios de comunicación estaban desarrollando a favor del candidato presidencial Enrique Peña Nieto. En su momento, y luego de la conferencia del entonces candidato en la Universidad Iberoamericana donde cientos de estudiantes lanzaban consignas en contra del candidato, los medios de comunicación deslegitimaron a los estudiantes afirmando que se trataba de un boicot político, lo que claramente motivó a la promulgación del “Manifiesto YoSoy132”, donde se rechazaban los señalamientos de los miembros de la campaña de Peña Nieto y de los medios de comunicación y se demandaba la democratización de estos últimos, a través del derecho a la información y a la libertad de expresión, el cambio del modelo económico de corte neoliberal, la transformación política y la inclusión de los movimientos sociales, la mejora en las condiciones de salud y educativas, el cual incluye la construcción de centros de ciencia y tecnología. En uno de los discursos del

“YoSoy132” se retomaron antiguos movimientos sociales obreros y campesinos mexicanos como el magonismo, el villismo, el zapatismo, el movimiento ferrocarrilero y el Movimiento Médico.

Mientras ello ocurría en México, desde 2011 y hasta el 2013 los estudiantes de secundaria y universitarios chilenos se movilizaron en torno a la participación privada del sector educativo, que entonces estaba en un 75%, comparada con la participación estatal, es decir, solo el 25% de la educación era financiada por el Estado, un sistema impuesto en la dictadura de Augusto Pinochet. Las primeras movilizaciones tuvieron como convocante a la Confederación de Estudiantes de Chile, a la cual se sumaron otros movimientos provenientes tanto del sector público como privado, exigiendo el retorno a la democracia a través de reformas sustanciales al sistema político, social y económico.

En Ucrania la situación política no era distinta de la de los países latinoamericanos, y tiene sus raíces, al igual que otros movimientos contestatarios, en la crisis económica mundial de 2008². Ucrania, tras su separación de la URSS, nunca tuvo una tradición democrática, lo cual no permitía el ejercicio libre de la prensa (Kudryashev, 2014). Otro de los problemas de Ucrania provenía de la alta dependencia de los ciudadanos hacia el Estado como “fuente de empleo” y de la repartición del poder local entre familias oligarcas. Por otro lado, Ucrania se encontraba entre Escila y Caribdis en cuanto al tránsito de gas de origen ruso a Europa y a la promulgación de ideales liberales, en especial los de libre asociación con la UE y la OTAN. La negativa del Gobierno ucraniano de firmar un Acuerdo con la Unión Europea derivó en las manifestaciones, las cuales acusaban al Gobierno de corrupción y de control del poder en pocas manos, mientras la mayoría de la ciudadanía se encontraba con bajos niveles de vida.

Por otro lado, manifestaciones multitudinarias se desarrollaban en el Parque Gezi en el año 2013 en Turquía, con el ánimo de “salvar” el Parque, prácticamente la única zona verde de Estambul, el cual sería objeto de un proyecto urbanístico de construcción de un centro

comercial y una mezquita. Aunque en principio fue un movimiento ambientalista, pronto salió a flote el autoritarismo del Gobierno, el cual redujo libertades fundamentales como la libertad de prensa, de información, así como los contenidos transmitidos en televisión e Internet.

Finalmente, el Movimiento 15M es uno de los últimos ejemplos que se caracteriza por expandir una *Nueva Politicidad* tras el uso del Internet para su visibilización, comunicación, organización y convocatoria de acciones. Es un Movimiento juvenil que surgió luego de que España llegara a los 5 millones de desempleados, de los cuales el 40% eran jóvenes (Cadón Mena, 2013: 11). Las políticas sociales y económicas del Gobierno español recrudecían el descontento, en especial por el aumento del impuesto al valor agregado (IVA), la disminución de los salarios, el aumento de la edad de jubilación, la privatización de las empresas estatales y la crisis económica del país. El sentimiento generalizado era que los políticos, los partidos políticos, la corrupción³, el enriquecimiento ilícito en los cargos públicos, la banca y el 1% más rico del país eran los responsables de la crisis y que las elecciones, lejos de cambiar la situación económica, acentuaban y aceleraban las políticas de corte neoliberal.

Los medios masivos de comunicación empiezan a llamar al Movimiento 15M como “Los Indignados” luego de que en su grupo de *Facebook* éstos escribieran sobre sí mismos: “al margen de partidos políticos y sindicatos corruptos queremos expresar nuestra indignación”. La experiencia exitosa de la Primavera Árabe exhortó entonces a “Los Indignados” a la movilización permanente.

Como se puede ver, hay elementos en común frente a las raíces de esta *Nueva Politicidad*: corrupción, desconfianza en las instituciones, en la democracia representativa, en los partidos políticos, rechazo al autoritarismo. Frente a esta crisis social, política y económica que afectó a buena parte del Mundo, los protestantes ejercieron su libertad para mejorar sus propias vidas y para conseguir que los mecanismos sociales fueran más eficaces (Sen, 2001: 49) utilizando a la tecnología como una aliada.

Internet jugó un papel sobresaliente en todos los casos mencionados⁴, en especial para lograr visibilización internacional, para la organización y la convocatoria de acciones o lo que Payares (2013) ha llamado “puntos de atención, convocatoria y acción”. Por consiguiente, y debido a la gran presencia de los movimientos en redes sociales, caracterizada por la espontaneidad y la ausencia de un liderazgo claramente definido⁵⁶, algunos gobiernos se vieron en la necesidad de prohibir Internet y el uso de teléfonos móviles y, en algunos casos, de cerrar cadenas televisivas que emitían las protestas desde Internet, como es el caso de la cadena *Al Jazeera*. Para Castells los movimientos sociales emergentes señalados anteriormente funcionaron de forma muy parecida a una Wiki⁷, es decir, fueron movimientos que nacieron rápidamente y sus demandas, sus manifiestos, sus discursos, y su contenido en Internet, entre otros, eran construidos por los mismos usuarios de la red y compartidos a cientos de millones de usuarios en todo el mundo.

Es oportuno precisar que es una falacia señalar a Internet como el determinante de las acciones llevadas a cabo alrededor del mundo. Quienes así piensan pasan por alto el complejo entramado social, político y económico de los países en donde se han llevado a cabo. La sociedad de hoy está mucho más informada que antes en la historia y es así como emerge la conexión de la Sociedad Red, la cual desemboca en un océano de Desarrollo Humano aún por construir.

III. La Emergencia del Cosmopolitismo

Desdichadamente para los hombres, el Planeta ha sido parcelado en países, cada uno provisto de lealtades, de queridas memorias, de una mitología particular, de derechos, de agravios, de fronteras, de banderas, de escudos y de mapas. Mientras dure este arbitrario estado de cosas, serán inevitables las guerras⁸ (Borges *apud* Bravo 1999: 147)

Tener la posibilidad de ser “nosotros” en comparación con la “demonización que se ha construido del «ellos»” se instaura,

posiblemente, como uno de los efectos secundarios de los Estados-Nación en gran parte del mundo o, quizá, en esa débil línea que traspasa el patriotismo del patrioterismo. A la mayoría de nosotros se nos educa en el amor y solidaridad hacia los propios y más próximos: la familia, la escuela, el vecindario, la ciudad, la patria. Estas formas de solidaridad están vinculadas a las figuras y retóricas del nomadismo, especialmente a la protección y supervivencia del grupo y a las primeras formas de organización humana. Virginia Wolf en una ocasión llamó a liberarse “de las lealtades irreales”: la lealtad a la nación, al sexo, a la universidad, al vecindario. En otra ocasión, León Tolstoi refutó lo que consideró “la estupidez” del patriotismo asegurando que el patriotismo, es, antinatural, irracional y perjudicial, ya que es el causante de muchos males. Así, para él, es un sentimiento que debe evitarse.

Algunos filósofos contemporáneos han enfatizado que las fronteras nacionales son irrelevantes desde el punto de vista moral. No obstante, es en los Estados-Nación, más allá de sus efectos secundarios, donde la libertad individual se dota de significado debido a que permite a las personas escoger aquello que valoran, y son las prácticas culturales⁹ las que construyen dicha valoración. Sin entrar en detalle sobre el porqué la democracia liberal es adecuada, es preciso aclarar que la democracia liberal contemporánea, tal como está concebida teóricamente, apoya la construcción de Estados-Nación que respeten y promuevan los derechos y libertades. Asimismo, los nacionalistas liberales sostienen que es en la unidad Estado-Nación donde funciona mejor la democracia liberal, además de que “la práctica de la democracia, justicia, legitimidad y ciudadanía se han vinculado a las instituciones nacionales” (Kymlicka, 2003: 56), sin que la anterior anotación represente una forma “natural” y perenne de organización humana.

Por otro lado, la posibilidad de ser humanos, o el “principio de la «igualdad» de todos –como ciudadanos” (Kant, 2002: 6), es decir, de construir una unidad como pertenecientes a la especie humana, implica el respeto y el reconocimiento mutuo de nuestras

identidades, de los derechos y libertades, la justicia ambiental, el desarrollo económico redistributivo y la consolidación de una democracia liberal potenciada con algunos acuerdos generados en el siglo XX y maximizados en el siglo XXI, especialmente Internet y las redes sociales, los cuales hacen parte de la Declaración Universal de Derechos Humanos en su artículo 19¹⁰. Sin embargo, estos son solo medios o componentes constitutivos del desarrollo, como nos recuerda Sen en *Development as Freedom* (2001, 21) y no fines en sí mismos.

Esta unidad como seres humanos se encuentra presente en el enfoque de derechos en su principio de universalidad y ha sido ampliamente expuesto por Martha Nussbaum, en especial en su ensayo “Patriotismo y Cosmopolitismo” (1999). Sin embargo, puede ser complementada mediante el cosmopolitismo como conjunto de ideas políticas a través del cual la dignidad, los derechos y las libertades sean instauradas en las políticas locales teniendo en cuenta cada contexto cultural. No se trata de una imposición occidentalizadora, o una unificación de políticas locales de amor hacia el otro a través de una ley global, como bien podría ser criticado el cosmopolitismo. Se trata de crear una caja de herramientas que permitan a éste acoplarse a cada contexto cultural y concebir una nueva sociedad¹¹ donde, a través del fortalecimiento de las instituciones democráticas¹², se procure el cumplimiento de las demandas de la *Nueva Politicidad* y sea esta última quien forme una generación de producción de oportunidades para ésta y para las futuras –y no una generación de oportunidades perdidas como se supone a los movimientos sociales del primer quinceno del siglo XXI. Bien podríamos utilizar la analogía del giro copernicano¹³: las naciones alrededor del mundo, y no el mundo alrededor de las Naciones, como impuso la instauración de los Estados-Nación, para ilustrar esta propuesta de incorporación del cosmopolitismo al Enfoque de Desarrollo Humano.

Ahora: ¿cómo establecer políticas globales que incidan con la dignidad humana? Retomando a Kant en *Sobre la Paz Perpetua*,

sostengo que un pacto entre naciones es esencial para establecer el cosmopolitismo. Kant, en ese mismo ensayo sostiene que

tiene [...] que establecerse una federación de tipo especial [...] Esta federación no se propone recabar ningún poder del Estado, sino simplemente mantener y asegurar la libertad de un Estado en sí mismo, y también la de los demás Estados federados, sin que éstos hayan de someterse por ello –como los individuos en el estado de naturaleza– a leyes políticas y a una coacción legal (Kant, 2002: 9).

En nuestro tiempo, significa fortalecer las instituciones transnacionales existentes, que surgieron para acabar con una guerra, de manera que se pueda desplegar el cosmopolitismo, la dignidad, los derechos y las libertades y, al decir de Kant, “poner término a toda guerra”.

Por otro lado, nos corresponde preguntarnos ¿cómo lidiar con la tensión identidad –local– y cosmopolitismo –global–? A. Sen propone la Interculturalidad. Nussbaum, siguiendo a los estoicos, afirma que en la educación cosmopolita no se necesita renunciar a las identidades más próximas, sino que por el contrario, “pueden ser una gran fuente de riqueza vital” (Nussbaum, 1999: 27). Lo que sugiere es que pensemos en nosotros “no como seres carentes de filiaciones locales, sino como seres rodeados por una serie de círculos concéntricos” (Nussbaum, 1999: 27), círculos que tendrían su límite superior en el reconocimiento de la especie humana.

Recordemos que la dignidad humana es un valor estoico (Nussbaum; 1999: 32) y que la humanidad no es sino el producto de la hibridación cultural: el enriquecimiento cultural supone el encuentro con el Otro en sus diversas formas y subgrupos constituidos por el mismo ser humano.

En un contexto cosmopolita, hemos de pensar en los límites mentales del ser humano y la posibilidad –también humana– de pensar y actuar la ciudadanía global como parte de la evolución biológica, social, cultural y tecnológica de esta nueva Era. Nada más arbitrario –en términos biológicos– que una ciudadanía universal, y

sin embargo, se hace fundamental en un contexto de constante injusticia, pobreza, desigualdad, crisis económicas y la ausencia de una democracia liberal aún en muchos países.

¿Por qué es el cosmopolitismo la idea a través de la cual se despliega la dignidad humana y no el enfoque de derechos, por ejemplo, u otro enfoque? Porque en el Cosmopolitismo se establecen obligaciones para con el Otro. Es humanamente imposible que un danés tenga obligaciones para con un bengalí en caso de que este último se encuentre en peligro de muerte debido a un accidente vehicular. Sin embargo, en contextos de cercanía entre ambos no hay principio político que restrinja la dignidad, derechos y libertades de uno en relación con el otro, salvo en aquellos casos donde la democracia liberal no esté instituida. Por tanto, el Cosmopolitismo representa una responsabilidad. Por ejemplo: la obligación que tenemos para con las personas que viven en condiciones de pobreza, miseria y desigualdad alrededor del mundo, en su mayor parte mujeres, niños y niñas. En este caso existe una obligación para actuar globalmente. No se trata de casos hipotéticos nimios –como en varias oportunidades han sugerido algunos autores para criticar el Cosmopolitismo propuesto por Nussbaum– sobre si dos personas se están ahogando y uno de ellos es familiar, a cuál salvaría. Se trata de intereses globales para “salvar” a la especie humana de problemas estructurales, muchos de ellos generados por un desarrollo desigual. Es aquí donde las instituciones transnacionales adquieren mayor relevancia.

Algunas de las críticas hacia el cosmopolitismo que Nussbaum ha planteado están relacionadas con sus preocupaciones frente al patriotismo y su débil línea de paso hacia el patrioterismo. Sin embargo, mal hacen los críticos de Nussbaum, en particular Benjamín R. Barber en “Fe Constitucional” –el cual parece confundir cosmopolitismo con internacionalismo y cosmopolitismo con intervencionismo (Barber, 1999: 54)–, en censurar el cosmopolitismo de Nussbaum caracterizando o describiendo el patriotismo estadounidense y su identidad. El cosmopolitismo de Nussbaum refleja parte de la ética clásica, la cual retoma esta autora, y no de

principios ideológicos y mucho menos constitucionales o jurídicos. El cosmopolitismo es un conjunto de ideas políticas, cuyo núcleo es la dignidad humana como valor supremo universal, el cual busca un diálogo intercultural en un mundo donde las diferencias culturales se agudizan cada vez más como producto de polarizaciones como lo nacional o lo internacional.

Sin embargo, pienso que en “Fe Constitucional” de Barber hay una tonalidad de cosmopolitismo cuando acerca al lector al poeta representativo, Guthier, cantando a lo específico: a la tierra, a los bosques de secuoyas. Contrario a lo que piensa Barber, cosmopolitismo no es un sentimiento vacío; es, análogamente, la hoja y el bosque: ambas son reales, por lo tanto, el cosmopolitismo –el bosque/general– y las identidades locales –las hojas/específicas– hacen parte de ese gran bosque. La discusión no se detiene en pensar el cosmopolitismo como un sentimiento ocioso, sino dotado de existencia en la retoma de la dignidad humana como valor universal supremo y de la cual depende el desarrollo para lograr que las personas, de manera individual y colectiva, potencien sus capacidades para lograr la vida que valoran.

Se preguntarán entonces por qué el cosmopolitismo es importante para todas las culturas. Mi argumento es que el cosmopolitismo como conjunto de ideas políticas en cuyo núcleo se alberga la dignidad humana es un valor supremo que arropa los derechos y libertades, ampliamente aceptados alrededor del mundo. Ninguna propuesta de rechazo a los derechos humanos encontraría apoyo después de su promulgación en 1948. Incluso, el movimiento es completamente distinto: es un movimiento ascendente de apoyo a los derechos y a sus principios orientadores. Sin embargo, las políticas deben dejar claridad de la sintonía de la dignidad con la diversidad humana y potenciar estas últimas en consonancia con aquello que las personas valoran ser y hacer.

IV. Cosmopolitismo, Multiculturalidad y Sociedad Red

Internet es un arquetipo que da cuenta de que los Estados-Nación no son la unidad básica mundial; Internet

primero crea el Mundo como unidad de comunicación. Y luego, crea la humanidad, ofreciéndonos simplemente la posibilidad de interconectar literalmente a todos los habitantes del Planeta. En ese espacio es donde las fronteras nacionales y de otro tipo se renegocian, desaparecen y se vuelven a construir, esto es, se metamorfosean (Beck, 2016: 20).

La posibilidad de interconectar a todos los habitantes del planeta de la que nos habla Beck, permite que Internet sea parte de la cotidianidad de las personas, incluso de aquellos que en principio tendrían limitaciones para acceder a él, como las personas con discapacidad visual.

Si bien la Sociedad Red se construye en torno a los avances de la tecnología de la información, basada a su vez en la micro-electrónica, lo cual posibilita variantes en las formas de organización económica y social (Castells e Himanen: 2016, 30) y la flexibilización de la gestión del capital, la descentralización e interconexión de las empresas, el aumento del poder del capital con respecto al del trabajo, entre otros rasgos (Castells, 2001; Calderón, 2007), me baso en los avances de la tecnología como facilitador de interconexiones entre personas en todo el mundo, es decir la posibilidad de comunicación digital global. La sociedad en red crea por sí misma “entornos cosmopolitizados” (Beck, 2016: 27), lo cual crea una oportunidad abierta, no solo a la lógica económica y gubernamental, sino también a la lógica de la reproducción del cosmopolitismo y la dignidad humana como valor supremo.

Según M. Castells e Himanen (2016), las tasas de penetración de Internet y del uso de la comunicación móvil se ubican en torno al 80%. Internet, por lo tanto, es ya el medio de comunicación fundamental en el que se basa una nueva sociedad. Entonces, ¿cómo pueden Internet y las redes sociales aportar a una renovación del

Enfoque de Desarrollo Humano? M. Nussbaum sostiene que el cosmopolitismo debe ser parte del currículo de nuestras escuelas a nivel global, y yo sostengo que a través de la sociedad en red se puede desarrollar esta propuesta cosmopolita. Sabemos que el desarrollo tecnológico depende y tiene fuertes conexiones con el capital humano, por lo tanto, la creación de este último, especialmente en el campo de la investigación, la ciencia y la tecnología, y no solo en la educación básica, puede ser un potencializador del Desarrollo Humano. A su vez, un contexto de fortalecimiento del capital humano y el aumento de la capacidad innovadora generan un impacto positivo en las economías como lo demuestra el *Networked Readiness Index* del *World Economic Forum*, el cual revela cómo las naciones que han aumentado su capacidad innovadora han tenido un impacto económico y social significativo, sumado a otros factores como un ambiente normativo sólido e infraestructura de calidad, entre otros¹⁴.

Asimismo, la libertad de la información se convierte en un segundo potencializador del enfoque, permitiendo a la humanidad el acceso ilimitado de información que permita construir una valoración más amplia de la humanidad y de su diversidad.

V. Conclusión

Los anteriores argumentos se constituyen en determinantes clave para la sustentabilidad y perdurabilidad de todas las dimensiones del desarrollo humano y corresponde al Estado democrático crear las condiciones para impulsarlo y modificar el estado de cosas que se hallan en la sociedad, las cuales han motivado la creación de los movimientos sociales del primer quinceno del siglo XXI o lo que he llamado *Nueva Politicidad*. Hay suficiente información empírica que demuestra la correlación positiva entre Internet, y en especial el uso de la comunicación móvil, con el crecimiento de las economías de todo el mundo y la reducción de la pobreza (Castels e Himanen, 2016 y *World Economic Forum*, v/a)¹⁵, más allá de los efectos

devastadores de Internet sobre la economía, la política, el medio ambiente y la cultura y del fortalecimiento de las capacidades individuales para hacer las cosas que una persona tiene razones para valorar.

Internet permitió la creación de una *Nueva Politicidad* a través del desarrollo político, una dimensión clave del Enfoque de Desarrollo Humano, movilizándolo a cientos de millones de personas en 951 ciudades de 82 países del mundo (Castells, 2015: 25) en torno a la defensa de la democracia y la afirmación de la dignidad como valor supremo en pos de un cambio social.

El despliegue de capacidades por medio de políticas (Sen, 2001: 34) sumadas al despliegue de la capacidad de participación de los individuos, es esencial en el enfoque normativo de Sen. Sin embargo, en la Sociedad Red, y en especial en el despliegue del cosmopolitismo, existe la duda acerca de cómo se interrelacionan las libertades individuales con las libertades colectivas. A mi modo de ver, existe una relación bilateral, lo cual es importante para obtener resultados valiosos. La conexión entre libertades individuales y colectivas en este contexto de Sociedad Red y cosmopolitismo es mucho más compleja puesto que el Desarrollo Humano insiste en la libertad del hombre –tanto individuales como colectivas– y en las tradiciones que se desea o no mantener a través del debate público (Sen, 2001: 50). Los Estados-Nación, lejos de inhibir la libertad individual, la propician, en especial porque en la lógica de la Filosofía Política, la democracia liberal ha estado siempre asociada al Estado-Nación.

Finalmente, aún nos quedan algunos graves problemas por analizar en esta propuesta cosmopolita, como el terrorismo, el cual se caracteriza por: i) realizar acciones en países que no le son propios como los ocurridos por grupos yihadistas en Nueva York el 11 de Septiembre de 2001 o en París contra el semanario Charlie Hebdo, y ii) utilizar Internet para ‘comunicar’ y dosificar el miedo en el Mundo, especialmente el occidental. A su vez, nos queda la pregunta de cómo superar el problema de la desigualdad y la brecha digital en

la sociedad de la información para allegar al cosmopolitismo universal. ¿Es utópica la democracia cosmopolita? A mi parecer, es una utopía real.

Referencias bibliográficas

- Beck, Ulrich (2016). *La Metamorfosis del Mundo*, Barcelona: Paidós.
- Borges, Jorge Luis (1925). *Luna de Enfrente*, Buenos Aires: Proa.
- Bravo, Pilar & Mario Paoletti (1999). *Borges Verbal*, Buenos Aires: Emecé.
- Candón Mena, José (2013). *Toma la Calle, Toma las Redes. El Movimiento 15M en Internet*, Sevilla: Atrapasueños.
- Castells, Manuel (1996). *The Rise of the Network Society*, Cambridge: Blackwell.
- Castells, Manuel (1996). *La Era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*, Madrid: Alianza.
- Castells, Manuel (2000). “Internet y la Sociedad Red”. Conferencia de Presentación del Programa de Doctorado sobre la Sociedad de la Información y el Conocimiento. Universitat Oberta de Catalunya. https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/34314728/INTERNET_Y_LA_SOCIEDAD_RED.pdf Ultimo acceso: junio de 2018
- Castells, Manuel (2001). *La Galaxia Internet*, Madrid: Areté.
- Castells, Manuel (2006). *Comunicación Móvil y Sociedad. Una Perspectiva Global*, Barcelona: Ariel.
- Castells, Manuel (2015). *Redes de Indignación y Esperanza*, Madrid: Alianza.
- Castells, Manuel & Pekka Himanen (2016). *Reconceptualización del Desarrollo en la Era Global de la Información*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Colleman, Gabriela (2016). *Las Mil Caras de Anonymous*, Barcelona: Arpa Editores.
- Habermas, Jürgen (1997). “La Idea Kantiana de Paz Perpetua. Desde la Distancia Histórica de Doscientos Años”. En: *Isegoría*, N°16, 61-90.

- Habermas, Jürgen (2010). “El Concepto de Dignidad Humana y la Utopía Realista de los Derechos Humanos”. En: *Diánoia*, Vol. LV, N° 64, 3-25.
- Kant, Immanuel (1996). *Ideas para una Historia Universal en Clave Cosmopolita y Otros Escritos sobre Filosofía de la Historia*, Madrid: Tecnos.
- Kant, Immanuel (2002). *Sobre la Paz Perpetua*, Madrid: Tecnos.
- Kymlicka, Will & Christine Straehle (2003). *Cosmopolitismo, Estado-Nación y Nacionalismo de las Minorías: un Análisis Crítico de la Literatura Reciente*, México: Universidad Autónoma de México.
- Kudryashev, Iván (2014). “El Conflicto en Ucrania en 2014: Causas y Consecuencias de la Crisis”. En: *Anuari del conflicte Social*. <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/12289/15043> Ultimo acceso: junio de 2018.
- Nusbaum Martha (1999). *Los Límites del Patriotismo. Identidad, Pertenencia y Ciudadanía Mundial*, Barcelona: Paidós.
- Payares, Carlos (2013). *El Salto de la Liebre. Refutación a una Identidad Falseada*, Litoguía: Colombia.
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y Libertad*, Bogotá: Planeta.
- Tolstoi, León (1895) *Patriotismo y Gobierno*. <https://www.portaloaca.com/pensamiento-libertario/textos-sobre-anarquismo/7676-patriotismo-y-gobierno-de-leon-tolstoi.html> Ultimo acceso: junio de 2018.
- UNDP (2004) *Report on Human Development 2004. Cultural Freedom in the Different World of Today*, Madrid: Editions Mundi Press Books.
- Vega, Juan Enrique (2004). “Diversity, Equality and Exclusion. Multiculturalism and Democracy: Promises and Problems”. In: *Notebooks of Future*, N° 20, 39-92.

¹ En el volumen *Reconceptualización del Desarrollo en la Era Global de la Información* (2016) además de los autores mencionados, participan otros intelectuales como Annalee Saxenian, You-Tien Hsing, Nico Cloete, Alison Gillwald e Isidora Chacón.

² A pesar de que varios autores han calificado la crisis económica de 2008 como “mundial”, Manuel Castells en *Reconceptualización del Desarrollo en la Era Global de la Información* sostiene que no lo fue. (Castells e Himanem, 2016).

³ Los casos más emblemáticos de corrupción urbanística que sucedieron al boom inmobiliario son: el caso Malaya, en Marbella, el caso Palau, Pletoria, Palma Arena, Pokémon, Noos, Gürtel, Clotilde. Recuérdese que en el caso Noos se vio implicado Iñaki Undargarín, la infanta Cristina y la princesa Corinna, “yerno, hija y amante del rey”, según menciona Candón Mena (2013).

⁴ También la organización *Anonymous* estuvo vinculada, en solidaridad a los nuevos movimientos sociales, según nos comenta la autora de *Las Mil Caras de Anonymous*, Gabriela Colleman:

[...] poco después de la aparición de este vídeo paródico y grandilocuente, *Anonymous* se hallaba en el centro de centenares de “operaciones” políticas, llegando a representar, incluso, una parte esencial de algunas de las luchas políticas más complejas de nuestra época. En solidaridad con los manifestantes tunecinos, en enero de 2011 *Anonymous* hackeó los sitios web del gobierno de Túnez; meses más tarde, el colectivo de indignados del 15M español proyectó sobre un edificio de la Puerta del Sol la firma icónica colectiva representada por la máscara de Guy Fawkes; y miembros de *Anonymous* difundieron algunos de los primeros llamamientos a ocupar *Wall Street* (Colleman, 2016: 10).

La pregunta que surge es: ¿afecta organizaciones como *Anonymous* la estabilidad democrática con acciones consideradas ilegales, al menos en Estados Unidos, como los hackeos y los ataques DDoS a *sites* gubernamentales, a partidos políticos y a agencias de seguridad, las cuales son consideradas por la Agencia Nacional de Seguridad de los Estados Unidos (NSA) y la OTAN como parte de una “guerra informática”?

⁵ Castells define a esta forma de ausencia de liderazgo en los nuevos movimientos sociales como “un movimiento asambleario sin líderes” (2012: 133).

⁶ Es preciso aclarar que la definición de “liderazgo”, tal como se conoce en América Latina y el Caribe, dista de lo que en Europa y una parte de Asia se conoce como “dirigencia”, asociada esta última a formas de organización tradicional. Así, el término “liderazgo” está estigmatizado en Europa porque está asociado al caudillismo y a formas de organización inexistentes, en ocasiones anarquistas. Lo anterior no significa que Europa y Asia no hayan tenido sus líderes: Lenin, Stanlin, Hitler, Franco, Musolini están dentro de los ejemplos que se pueden presentar, también asociados a formas concretas de nacionalismos, con los resultados que el mundo entero conoce.

⁷ El término *Wiki* designa un sitio web caracterizado por su rapidez y porque la página puede ser editable por cualquier persona desde cualquier navegador o USB, es decir que son los mismos usuarios quienes crean, modifican o eliminan contenidos que usualmente son compartidos en Internet. Por lo anterior, Castells llamó a la Revolución tunecina como “Wikirevolución del Jazmín”.

⁸ Borges, en *Luna De Enfrente*, hace una analogía con el texto de Kant *Sobre la Paz Perpetua*. En este último, Kant afirma que:

la paz entre hombres que viven juntos no es un estado de naturaleza –status naturalis–; el estado de naturaleza es más bien la guerra, es decir, un estado en donde, aunque las hostilidades no hayan sido rotas, existe la constante amenaza de romperlas. Por tanto, la paz es algo que deber ser «instaurado»; pues abstenerse de romper las hostilidades no basta para asegurar la paz, y si los que viven juntos no se han dado mutuas seguridades –cosa que sólo en el estado «civil» puede acontecer, cabrá que cada uno de ellos, habiendo previamente requerido al otro, lo considere y trate, si se niega, como a un enemigo” (Kant, 2002: 6).

⁹ Sobre esto, Kymlicka ha afirmado que “el compromiso liberal fundacional con la libertad individual puede extenderse para generar un compromiso con la viabilidad continuada y la prosperidad de las culturas nacionales [...] La libertad está típicamente vinculada a la participación en su propia cultura nacional” (Kymlicka, 2003: 56).

¹⁰ *The article 19 of the Universal Declaration of Human Rights asserts: “everyone has the right to freedom of opinion and expression; this right includes freedom to hold opinions without interference and to seek, receive and impart information and ideas through any media and regardless of frontiers”.*

¹¹ “Una Sociedad de naciones”, le llama Kant (1795) a la idea de formar, entre todas las naciones, una constitución que garantice el derecho de los pueblos, teniendo presente que cada uno “forman diferentes Estados y no deben fundirse en uno solo” (2002: 8).

¹² El fortalecimiento de las instituciones democráticas solo se da en la medida en que los individuos introviertan indicadores de comportamiento de los procesos de participación y liberalización. Es decir, la democracia es un asunto estrictamente humano y las instituciones no son entes abstractos al margen de éstos.

¹³ La idea del giro copernicano se encuentra en *La Metamorfosis del Mundo*, de Ulrich Beck, en el cual, haciendo un paralelismo del cambio de paradigma de Copérnico en el Siglo XVI en relación a su teoría heliocéntrica del Sistema Solar, el autor retoma la idea de un cambio paradigmático, esta vez radical, en torno a la visión del mundo, la cual se concentró en la unidad Estado-Nación y que amerita convocar a la unidad Mundo alrededor del Estado-Nación (Beck, 2016).

¹⁴ Un ejemplo de impacto económico significativo debido al aumento de la capacidad innovadora es Silicon Valley, en el sur de California, EEUU, el lugar donde nació la tecnología de la información y que alberga empresas en esta materia como Hewlett Packard (HP), Intel, Pixar, Facebook, LinkedIn, Twitter, entre otras. Sin embargo, Silicon Valley sigue siendo el ente rector de desatención del desarrollo humano y social a pesar de su increíble desarrollo económico. Un análisis completo sobre Silicon Valley se puede encontrar en Saxenian, AnnaLee (2016) “El Modelo Silicon Valley: Dinamismo Económico, Exclusión Social”. En: Castells, Manuel y Pekka Himanen (2016) *Reconceptualización del Desarrollo en la Era Global*. Chile, Fondo de Cultura Económica.

¹⁵ Véase Castells e Himanen (eds.) (2016) e Índice de Apresto en Red (varios años) del Foro Económico Mundial.